

Jesucristo y nuestro arrepentimiento

El élder Lynn G. Robbins, de los Setenta, observó lo siguiente:



Nadie está más de nuestro lado que el Salvador [...].

El arrepentimiento no es Su plan B por si fallamos. El arrepentimiento es Su plan (Lynn G. Robbins, “Hasta setenta veces siete”, *Liahona*, mayo de 2018, pág. 22).

El presidente Russell M. Nelson testificó:



Jesucristo es nuestro máximo ejemplo, “quien, por el gozo puesto delante de él, sufrió la cruz” [Hebreos 12:2]. ¡Piensen en ello! A fin de que Él pudiese soportar la experiencia más intensa que se haya padecido en la tierra, ¡nuestro Salvador se centró en el gozo!

¿Y cuál fue el gozo que se puso delante de Él? Seguramente incluía el gozo de limpiarnos, sanarnos y fortalecernos; el gozo de pagar por los pecados de todo el que se arrepintiera; el gozo de hacer posible que ustedes y yo regresáramos a casa —limpios y dignos— para

vivir con nuestros Padres Celestiales y nuestras familias (Russell M. Nelson, “El gozo y la supervivencia espiritual”, *Liahona*, noviembre de 2016, pág. 83)

Jesucristo y nuestro arrepentimiento

El élder Lynn G. Robbins, de los Setenta, observó lo siguiente:



Nadie está más de nuestro lado que el Salvador [...].

El arrepentimiento no es Su plan B por si fallamos. El arrepentimiento es Su plan (Lynn G. Robbins, “Hasta setenta veces siete”, *Liahona*, mayo de 2018, pág. 22).

El presidente Russell M. Nelson testificó:



Jesucristo es nuestro máximo ejemplo, “quien, por el gozo puesto delante de él, sufrió la cruz” [Hebreos 12:2]. ¡Piensen en ello! A fin de que Él pudiese soportar la experiencia más intensa que se haya padecido en la tierra, ¡nuestro Salvador se centró en el gozo!

¿Y cuál fue el gozo que se puso delante de Él? Seguramente incluía el gozo de limpiarnos, sanarnos y fortalecernos; el gozo de pagar por los pecados de todo el que se arrepintiera; el gozo de hacer posible que ustedes y yo regresáramos a casa —limpios y dignos— para

vivir con nuestros Padres Celestiales y nuestras familias (Russell M. Nelson, “El gozo y la supervivencia espiritual”, *Liahona*, noviembre de 2016, pág. 83)